



## Salmo 139

Señor, tú me sondeas y me conoces,  
Tú sabes si me siento o me levanto,  
De lejos percibes lo que pienso,  
Te das cuenta si camino o si descanso  
Y todos mis pasos te son familiares

Antes que la palabra esté en mi lengua,  
Tú Señor, la conoces plenamente,  
Me rodeas por detrás y por delante  
Y tiene puesta tu mano sobre mí.

Una ciencia tan admirable me sobrepasa,  
Es tan alta que no puedo alcanzarla  
¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu  
¿A dónde huiré de tu presencia?  
Si subo al cielo allí estás tú;  
Si me tiendo en el Abismo, estás presente  
Si tomara las alas de la aurora  
Y fuera a habitar en los confines del mar,  
También allí me llevaría tu mano  
Y me sostendría tu derecha  
Si dijera ¡que me cubran las tinieblas  
Y la luz sea como la noche a mi alrededor!  
Las tinieblas no serían oscuras para ti  
Y la noche sería clara como el día.

Tú creaste mis entrañas,  
Me plasmaste en el seno de mi madre:  
Te doy gracias porque fui formado  
De manera tan admirable.  
¡Qué maravillosas son tus obras!  
Tú conocías hasta el fondo de mi alma  
Y nada de mi ser se te ocultaba

Cuando yo era formado en lo secreto,  
Cuando era tejido en lo profundo de la tierra  
Tus ojos ya veían mis acciones,  
Todas ellas estaban en tu libro,  
Mis días estaban escritos y señalados,  
Antes de que un solo de ellos existiera.  
¡Qué difíciles son para mí tus designios!  
¡Y qué inmenso, Dios mío, es el conjunto de ellos!